

sub auspiciis obventura nobis auguramur commoda, cum Majestatem Tuam pro Tua singulari sapientia ac pietate plenius intelligere reputemus. Regiam igitur Majestatis Tue liberalitatem fidenter et quam maxime rogamus et exposcimus, Tibi omnino pollicentes, Te quidquid in hanc causam contuleris, rem Catholica Religione tua dignam et plane gratam ne dum nobis, sed Deo Retributori optimo esse facturum. Interim Majestati Tue Apostolicam Benedictionem cum perenni incolumitate rerumque tuarum prosperitate conjunctam amantissime impertimur. Datum Rome die 2 2^a Decembris 1747.

ADOLF POSCHMANN.

III

ALCÁZAR-SEGUÍ

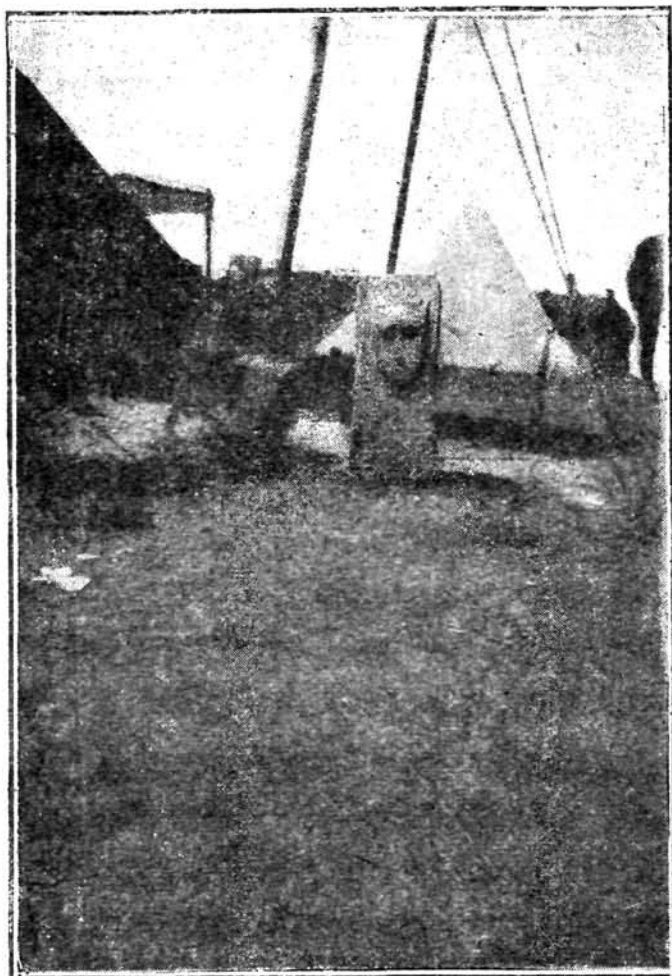
La ocupación de Alcázar-Seguí en el Estrecho, sobre constituir un acontecimiento militar de verdadera importancia, plantea una cuestión histórica de mucho interés.

Hay quien identifica la Exilissa de Ptolomeo con Alcázar, en la desembocadura de un río importante, Oned el Yemen de El Bekrí. Este río, el Onalon de Ptolomeo, pudiera ser el mismo á que se refiere Seylax, y la localidad antigua que indica, sin nombrarla, al Oeste de la punta de Abyla y enfrente de la isla de Gades, la que debió preceder á Ksar es Srir.

De todos modos, sobre los montones de ruinas antiguas, construída en parte con los mismos materiales; Ksar es Srir (el Ksar Masmonda de El Bekrí, el Kasr el Medjaz) era en la Edad Media el punto más importante de la costa septentrional de Marruecos. Según Jissot, en sus dársenas se construían la mayor parte de los buques que hacían el comercio del Estrecho, y en su arsenal se preparaban las expediciones dirigidas contra España por los

príncipes musulmanes. La victoria de las Navas de Tolosa, en el siglo XIII, puso fin al papel guerrero de Kasr el Medjaz.

Ya decadente, por haber disminuído mucho su prosperidad comercial los aterramientos de la barra en la desembocadura del río, la conquistaron los portugueses en el siglo XV, levantando



Puerta de entrada que da acceso á la Plaza de Armas.

una poderosa fortaleza cuyos muros han sobrevivido á las ruinas de la vieja plaza fuerte de Masmonda. Se conserva el recinto exterior, construcciones subterráneas, arranques y cimentación de compartimientos interiores, galerías, vestíbulo y plaza de armas. Han desaparecido las escaleras y comunicaciones que daban acceso á los pisos superiores de la torre, espaciosa construcción en cuyo interior se observan bóvedas de ladrillos, alicatados y vestigios de la restauración

que debió sufrir más tarde cuando abandonada por los portugueses cayó de nuevo en poder de los musulmanes.

Como detalle curioso debemos mencionar que en lugar del paso subterráneo que en los castillos de la época daba salida al campo, existe un paso con camino cubierto, especie de construcción hidráulica, carenero ó comunicación con el mar, en donde debían guarecerse los barcos.

Bajo las dunas, como sobre el istmo, en todo el contorno de esta posición, que, aparte su importancia marítimo-militares, de

una belleza y fertilidad admirables, se encuentran vestigios para el historiador. Los recuerdos que evocan sus ruinas nos invitan á todos á visitarla.

Desde que los antiguos geógrafos trataron de investigar y reconstituir la geografía de la parte de Mauritania que baña el Mediterráneo, hasta nuestros días, no ha sido posible visitar estas



Vista de conjunto de la fortaleza de Alcázar.

misteriosas regiones. Entonces, como de ahora en adelante, supongo, podía abordarse el litoral y reconocerlo, lo que no ha sido posible efectuar durante los siglos transcurridos. Así ha continuado hasta ahora en el misterio toda la región de allende el Estrecho, y, muy particularmente, la punta de El Ksar, la que en la antigüedad formaba con la de Tarifa, que está enfrente, los límites occidentales del *Fretum Herculeum*, *Fretum Gibraltanum*.

VICENTE RAMÍREZ.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia.